

Hegel - La ironía

La ironía como partida a un postulado y en un primer intento puede ser un tanto indescifrable y hasta irónico ensimismado, entonces, para vislumbrar la comprensión de su proceder y funcionamiento, se profundiza en este fenómeno de desviación de sentido artístico abstracto o en apariencia la falta de secuencia lógica y consecuencia, captando lo que se oculta tras del fenómeno,

La podríamos interpretar la ironía como una simulación, tal cual intenta explicar una realidad con otra, es decir la ironía dice lo contrario de lo que expresa, lo contrario de lo que se piensa, pero deja entender un pensamiento, también así la ironía oculta una realidad inmediata bajo la apariencia.

La ironía puede expresar intenciones distintas y en áreas diametralmente diferentes, tanto así sea en el arte. Las percepciones irónicas se comprenderán en ocasiones como una expresión negativa, aunque no siempre es así, en otras también hay incongruencia o entre una intencionalidad en los resultados, también a veces logran un efecto de penumbra de aquello que racional o moralmente se espera.

Las respuestas en la ironía a través de sus distintos entendimientos de sentidos, impactan provocando en ocasiones un vaciamiento a falta de comprensión, el trance nuboso en la incoherencia y también el conocimiento provocado ya sea en el recibido de forma lógica u subjetiva.

“En la vecindad del nuevo despertar filosófico”

“Pero en cuanto a la individualidad genial, lo irónico radica en la auto destrucción de lo magnífico, grande, eximio, y así también las figuras artísticas objetivas solo tendrán que representar el principio de la subjetividad absoluta, pues muestra de en su auto destrucción la nulidad de que para el hombre tiene valor y dignidad”, Hegel

por Cristian Vásquez Díaz